

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XIX JORNADAS

VOLUMEN 15 (2009)

Diego Letzen  
Penélope Lodeyro

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



# El sujeto en la epistemología de Bachelard

Marcela Renée Becerra Batán\*

## 1- Introducción

En este trabajo proponemos el siguiente recorrido, en torno a la cuestión del sujeto en la epistemología de Bachelard: presentaremos inicialmente la “lectura personalista” de Carlo Vinti (1997 y 2004) y la “lectura trascendental” de Bernard Barsotti (2006); a continuación, rescataremos el valor de las lecturas antes referidas, haremos hincapié en el “giro subjetivo” que la filosofía bachelardiana del sujeto introduce en epistemología y finalmente, propondremos situar de otro modo a esta filosofía en el horizonte filosófico francés del siglo XX.

## 2- La “lectura personalista” de Vinti y la “lectura trascendental” de Barsotti

Entre los estudios italianos sobre la obra bachelardiana de las dos últimas décadas –cfr. Bonicalzi (2000)–, destacamos los abordajes de la cuestión del sujeto en los trabajos de Carlo Vinti. En Vinti (1997), este autor propuso una lectura que suscitó debates y polémicas; años más tarde, en Vinti (2004), hizo frente a las críticas y profundizó en aquella propuesta.

En ambos textos, Vinti sostiene que para Bachelard el hombre de ciencia, en su actividad, realiza al sujeto *como persona*. Aunque parezca paradójal, el “sujeto cualquiera” de la experiencia científica –cfr. Bachelard (1951)–, es un sujeto personal, que se alcanza al trascender la subjetividad inmediata y sus intereses. Vinti sostiene que la epistemología bachelardiana, como una “fenomenología de la subjetividad epistémica”, viene a llenar un vacío en la reflexión epistemológica actual. En ese sentido, esta epistemología posibilita una redefinición del estatus del sujeto y de la conciencia, tal como se ponen de manifiesto en la actividad del conocimiento científico. A diferencia de epistemologías de orientaciones formalistas, neopositivistas ó popperianas, así como de enfoques fenomenológico-existencialistas, Bachelard pone el acento en una fenomenología de la conciencia del hombre de ciencias; conciencia “trabajadora”, “instrumental”, “intersubjetiva”, “difícilmente mantenida”. Esta fenomenología “de punta”, al modo de las fenomenologías clásicas, ha de indagar y aprehender la intencionalidad de la conciencia racional. Todo lo cual es también dominio de investigación para una antropología filosófica, entendida como una “fenomenología del hombre estudioso”.

Vinti destaca que la subjetividad epistémica, caracterizada como “sujeto cualquiera”, supone una eliminación del sujeto individual. Ahora bien, lejos de interpretar a esta subjetividad en los términos de los filósofos antihumanistas de la disolución del sujeto, Vinti llega a la conclusión de que en la “fenomenología epistemológica” de Bachelard, hay “un núcleo de filosofía personalista”, hay “*fragmentos de reflexión*” para sentar las premisas de una “epistemología personalista”.

A partir de esta interpretación, Vinti localiza las diversas maneras en que Bachelard acude en sus textos a la noción de persona. Por un lado, la persona no es la subjetividad psicológica; antes bien, esta subjetividad ha de ser psicoanalizada y reducida según un proceso de “despsicologización”, para acceder al sujeto del conocimiento objetivo y a la conciencia de sí

\* Proyecto de Investigación Consolidado 4-1-9301, Código 22H816, Universidad Nacional de San Luis.

como sujeto racional, a través de la escuela y de la ciudad científica. Que en la ciencia no tengan cabida las ideas personales, es algo que ya habían sostenido las epistemologías neo-positivista y popperiana, así como el antipsicologismo de la fenomenología husserliana. La novedad bachelardiana radicaría en cambio en la afirmación de que aquella desubjetivación es *conquista de una nueva subjetividad*: la subjetividad epistémica; que la despsicologización -mediante el psicoanálisis del conocimiento objetivo y la vigilancia epistemológica - posibilita la conciencia racional, que la prohibición de lo personal en la ciencia lleva “a una nueva idea de persona”. El programa de una epistemología a la vez *anti-personalista* y *personalista* se expresa particularmente en la noción de “vigilancia epistemológica”, en cuanto ésta es un psicoanálisis cultural que viene a despersonalizar al “superyó contingente” y a instaurar una “super-persona”, un superyó normativo y coherente, que llama al progreso cultural. La vigilancia epistemológica es a la vez reducción e inducción psíquica.

Además, la persona también aparece en relación con la escuela y la ciudad científica. Aquí, a través de “interracionalismos”, controles, verificaciones, psicoanálisis y normatividades, el sujeto individual va siendo eliminado a favor del “sujeto cualquiera”, anónimo y plural, de la ciudad científica. Pero esto no implica anulación sino más bien promoción de existencia en una trama de “coexistencia”, conciencia de racionalidad a través de los otros, posibilidad de transmitir un conocimiento racional. Vinti destaca que el “sujeto cualquiera” es un sujeto consciente del acto de comprender y que asume el trabajo científico como tarea personal.

En el artículo de 2004, Vinti da un paso más: procura ubicar aquellos pasajes en los que Bachelard sugiere la posibilidad de pasar del dominio epistemológico a tesis filosóficas de alcance más vasto. Textos tales como “Valeur morale et culture scientifique” – de 1934-, el prefacio al libro de Martin Buber *Ich und Du* -de 1938-, así como otras lecturas, convencen a Vinti de que hay un núcleo personalista en la epistemología bachelardiana, que podría ser desarrollado en dirección hacia una antropología, una ética y una ontología.

Por otra parte Bernard Barsotti, en su artículo: “El no-kantismo de Bachelard: hacia el sentido trascendental de la ruptura epistemológica” –cfr Barsotti (2006)-, propone una línea de indagaciones que replantea la cuestión del sujeto en Bachelard desde una perspectiva “metakantiana”. En primer término, Barsotti procura dejar en claro el papel de las matemáticas y del “matematismo” en la epistemología de Bachelard. Retomando en este punto a Alexandre Koyré, subraya que para Bachelard las matemáticas no son sólo un lenguaje y que el matematismo bachelardiano es un proyecto no sólo “realista”, sino más profundamente “causalista”, “productivo” y “constructivo”. Tras ello, Barsotti presenta su tesis: “...Bachelard realiza un *desplazamiento de las matemáticas de la intuición sensible hacia el entendimiento*, sin perder nada, por otra parte, de las *exigencias trascendentales de constructibilidad* en la experiencia fenoménica” -Barsotti (2006), p. 139-. Precisamente es la ciencia del siglo XX, que crea filosofía, la que ha enseñado a Bachelard la necesidad de que las dos formas puras de la intuición sensible “asciendan hasta el entendimiento” -tal como lo expresa en Bachelard (1973)-.

Barsotti retoma algunos aportes de los pocos comentaristas que han destacado el horizonte “metakantiano” del bachelardismo. Al respecto, cita a Mary Tiles, quien en *Bachelard, Science and Objectivity* –de 1984- expresa que las formas de juicio en la ciencia contemporánea ya no pueden caracterizarse sólo a través de formas lógicas, sino a través de formas y de “categorías

matemáticas". Si para Bachelard las matemáticas no son simplemente un lenguaje, es porque entiende que éstas introducen sobre todo "nuevas formas de juicio" –cfr. Barsotti (2006), p. 141-. Desde esta perspectiva, se plantea la exigencia de una reorganización de la tabla de las categorías, no ya a partir de la lógica del juicio, sino de las entidades matemáticas, lo cual también traerá aparejada una renovación de la deducción trascendental.

Barsotti destaca que el término propuesto por Tiles "categoría matemática" permite entender el proyecto bachelardiano de un "criticismo relativista", que retoma la revolución copernicana de Kant desde la revolución einsteniana. Fiel a su proyecto, Bachelard no se pliega al empirismo lógico de Carnap, Reichenbach y Russell en sus rechazos a lo sintético *a priori*. Con Tiles, Barsotti subraya que la visión bachelardiana de las matemáticas es "mucho más kantiana" que la de las filosofías analíticas de las ciencias. Por otra parte, indica que Bachelard tampoco es kantiano al modo de Popper, quien admite la cosa en sí incognoscible, pero rechaza el trascendentalismo –cfr Barsotti (2006), p. 145, nota nº 33-.

Según Barsotti, no basta con señalar en Bachelard la necesidad de una reforma del kantismo, ésta es sólo "la mitad de la tarea". La otra mitad de la tarea a emprender apuntaría más bien a una relectura del proyecto bachelardiano desde el horizonte trascendental kantiano. La "lectura trascendental" de Barsotti destaca que el propio Bachelard, en *La filosofía de no*, se ha referido a una "intuición trabajada" y a una "jerarquía de conexiones intuitivas" que se comprende desde la "síntesis": "...no es en un sentido vago, sino según una analogía operante con la deducción y el esquematismo trascendentales, como hay que entender esta denominación de síntesis que Bachelard, acompañante de Einstein, da a su propio programa, calificado explícitamente de 'neokantiano' e incluso de 'neocrítico': el de una 'síntesis del algebrismo y de la experiencia científica'" –Barsotti (2006), p. 145-.

La intuición no es sólo la intuición primera, abordada como imagen en los textos de filosofía de la imaginación y como obstáculo epistemológico en los textos epistemológicos. Además de este tipo de intuición, Bachelard reconoce una "intuición debilitada", situada en otro plano distinto de la intuición básica; una "intuición trabajada" a partir de las formas matemáticas aportadas por las ciencias contemporáneas. La clásica cita bachelardiana de *La filosofía del no* puede ser, entonces, releída y reinterpretada desde esta perspectiva: "La posibilidad de establecer un kantismo de segunda aproximación, un no-kantismo susceptible de incluir a la filosofía crítica superándola, aumentaría si se pudiese mostrar que la ciencia matemática pura, trabajando sobre intuiciones de espacio y de tiempo, prepara conexiones capaces de ofrecerse como marcos previos a la física de segunda aproximación, a la física del micro-objeto. Entre las intuiciones trabajadas y la experiencia de microfísica habría entonces la misma relación funcional que entre las intuiciones naturales de espacio y la experiencia común" –Bachelard (1973), p. 79-.

Así como requiere ser revisado el problema de la intuición, también ha de ser reformulada la noción de ruptura epistemológica, tanto del lado del objeto como del lado del sujeto de conocimiento. Del lado del objeto, no sólo hay una ruptura entre el conocimiento común y el conocimiento científico, sino que cabe plantear "rupturas intra-epistemológicas" en los fenómenos y los objetos de conocimiento, relativas a las rupturas y síntesis en los conocimientos científicos. Del lado del sujeto, Bachelard supera la subjetividad kantiana entendida como conciencia de la identidad de las apercpciones, pero asimismo la recupera dialécticamente,

como conciencia de la división constitutiva del sujeto, como conciencia de la voluntad de dividirse, como conciencia de su tensión continua. Todas estas rupturas exigen nuevas síntesis relativas y precisamente en esto radicaría la apuesta de la epistemología bachelardiana.

### 3- Nuestros análisis y perspectivas

Al retomar los desarrollos precedentes, en primer término destacamos que las opciones filosóficas previamente asumidas por Vinti y por Barsotti determinan sus respectivas lecturas e interpretaciones de la epistemología bachelardiana, a partir de lo cual hemos señalado una "lectura personalista" en el caso de Vinti y una "lectura trascendental metakantiana" en el caso de Barsotti.

Consideramos que el principal valor de la lectura de Vinti radica en haber destacado que el proceso de reducción del psicologismo, que deja atrás al sujeto individual para dar lugar al "sujeto cualquiera", no sólo es un proceso de desobjetivación, sino que también es producción de una nueva subjetividad. La epistemología bachelardiana es entonces caracterizada como "una epistemología de la subjetividad epistémica"; expresión que, a nuestro juicio, es una de las más precisas para definir el proyecto bachelardiano. Asimismo, acordamos con Vinti cuando expresa que esta epistemología viene a llenar un "vacío" en la filosofía de la ciencia contemporánea. También como Vinti, consideramos que del abordaje bachelardiano, entendido como "epistemología de la subjetividad epistémica" y como "fenomenología del hombre de estudio", se siguen consecuencias filosóficas que pueden ser extendidas hacia una antropología, una ontología y una ética.

Podemos entonces valernos de los aportes de Vinti, para releer los textos epistemológicos de Bachelard y para poder distinguir en ellos los distintos usos del término "persona", ya con el significado de "sujeto individual" -que es necesario reducir a través de psicoanálisis especiales-, ya con el significado de "sujeto cualquiera" -subjetividad epistémica; sujeto racional; sujeto de la actividad científica y del "racionalismo enseñante" en la escuela, la región y la ciudad científica; sujeto de la vigilancia intelectual del sí mismo-.

A partir de Vinti, podemos aceptar que la epistemología bachelardiana es a la vez "anti-personalista" y "personalista". Pero ello, *bajo la condición de explicitar previamente los sentidos del término y de la noción de "persona" en Bachelard*, vigilando que no se deslicen bajo el término de "persona", conceptos de filosofías personalistas extrañas y hasta contradictorias con la de Bachelard, filosofías que definen a la persona como sustancia, y no como relación, función, acto ó actividad.

Por otra parte, coincidimos con Barsotti en sus interpretaciones del metakantismo bachelardiano: desplazamiento de las matemáticas desde la intuición sensible al entendimiento y consecuentemente, revisión de la cuestión de la intuición, reorganización de la tabla de categorías por entidades matemáticas que introducen nuevas formas de juicio, revisión de la deducción trascendental de las categorías y de la síntesis entre intuiciones matemáticas "trabajadas" y una "física de segunda aproximación".

El mérito de la lectura de Barsotti consiste en haber destacado que el no-kantismo de Bachelard, además de constituir una crítica al kantismo, apunta a un proyecto "neocrítico", a un "criticismo relativista", a una filosofía de las ciencias aún *más sintética* que la kantiana. Podemos ahora releer los textos epistemológicos bachelardianos, particularmente *La filosofía del no*, para

interpretar el no-kantismo como proyecto constructivo. Desde este horizonte, la intuición, las categorías, la deducción trascendental, la ruptura, la síntesis y el sujeto de conocimiento aparecerían bajo una nueva luz.

Sin embargo, destacamos que *esta lectura no ha de perder de vista lo que Bachelard ha aprendido en sus usos del psicoanálisis*: el sujeto de conocimiento es siempre sujeto en formación; el sujeto racionalista nunca es, sino que trata de llegar a serlo, dada la presencia de los obstáculos epistemológicos de carácter afectivo e inconsciente, cuya acción persistente exige incesantes esfuerzos de psicoanálisis especiales. Hay que romper con diversos obstáculos epistemológicos —y no sólo con los obstáculos de la intuición básica—, hay que pasar por la dialéctica psicologismo/no-psicologismo en el interracionalismo, hay que ir a la escuela para llegar a la “intuición trabajada” y a las “categorías matemáticas” y para que no decline el “instinto formativo” y el compromiso racionalista. Además, con respecto a la división de sujeto, ésta no es sólo comprensible desde un horizonte trascendental como tensión interna constructiva del sujeto racional, sino también y fundamentalmente desde el horizonte psicoanalítico. Sostenemos que es un “uso polémico” de Freud el que le permite a Bachelard precisar el concepto de vigilancia epistemológica, para indicar el paso de un superyó contingente, histórico y arbitrario a un superyó normativo. El acceso a la normatividad supone, pues, incesantes ejercicios de vigilancia epistemológica, de psicoanálisis del superyó cultural contingente. Preferimos, entonces, una lectura a la vez neocrítica y psicoanalítica del sujeto de conocimiento científico en Bachelard.

Consideramos que, si se tiene en cuenta la obra de Bachelard completa —la unidad compleja de su filosofía de la imaginación, su epistemología y su metafísica del tiempo—, puede encontrarse en ella una *filosofía del sujeto*: de un sujeto *no substancial, doble, dividido y en formación*!. Subrayamos que en Bachelard el “sujeto”, ya se trate del sujeto de la imaginación ó del sujeto de conocimiento científico, no denota una sustancia permanente a través de cambios, con una esencia y una naturaleza ya dadas, sino que más bien se presenta al sujeto como un “acto”, como una “actividad”, como un proceso dialéctico, como una “función”, como una “variable” dependiente de sus objetos correlativos y como una “posición” respecto de otros sujetos. Este sujeto es *doble*: de la imaginación y de la razón, de la poesía y de la ciencia, de los valores imaginarios y de los valores racionales. Asimismo, este sujeto está *dividido*, siendo la principal división aquella que Bachelard plantea a partir de asumir la presencia y la acción del inconsciente —al cual entiende, a su modo, como inconsciente de los complejos y de los arquetipos en el caso de la imaginación, y como inconsciente del espíritu científico en el caso de la razón—. Particularmente el sujeto de conocimiento está dividido en sí mismo: inconsciente y conciencia, pasado de no-valor y presente de valor, psiquismo contingente y psiquismo normativo. Y tanto el sujeto de la imaginación como el sujeto del conocimiento científico no están dados desde el comienzo, sino que suponen procesos de *formación*; particularmente el sujeto de conocimiento científico se forma en un devenir histórico y en una trama socio-cultural, en las dialécticas entre los obstáculos y los actos epistemológicos. A este sujeto así pensado le corresponde una filosofía plural y abierta, que el propio Bachelard ha caracterizado como el proyecto de una “antropología completa”. La inclusión de esta filosofía del sujeto en

epistemología introduce en ella lo que denominamos “el giro subjetivo”, que reformula los instrumentos, los problemas y la tarea de la epistemología.

Hemos ya destacado en trabajos anteriores que esta filosofía del sujeto ha podido ser planteada a partir de usos estratégicos y heterodoxos del psicoanálisis, gracias a los cuales Bachelard pudo inventar nociones (“imaginación material”, “imaginación dinámica”, “imaginario”, “obstáculo epistemológico”, “vigilancia epistemológica”), postular la primacía de lo imaginario y de los obstáculos epistemológicos, proponer terapias diversas (“cosmo-análisis”, “topo-análisis” y “poético-análisis” para el sujeto de la imaginación; “psicoanálisis del conocimiento objetivo” y “vigilancia epistemológica” para el sujeto de la razón) y ofrecer claves hermenéuticas (para la comprensión de textos poéticos y/o científicos, así como de procesos intersubjetivos de formación). En definitiva, subrayamos nuevamente que el diálogo crítico y permanente con el psicoanálisis ha permitido a Bachelard proponer una *epistemología con sujeto*.

#### **4- A modo de conclusión: una reubicación de la filosofía de Bachelard**

Al poner el acento en el “giro subjetivo” en estos términos, intentamos situar a la filosofía bachelardiana de manera distinta a como lo han hecho ciertas clasificaciones establecidas. En este punto, nos hemos apoyamos en una lúcida crítica que Ariela Battán Horenstein propone en su artículo “Entre inocencia y conocimiento: la experiencia de la enfermedad en G. Canguilhem y M. Merleau-Ponty” –de 2008-, al comentar el Prefacio que Michel Foucault escribe en 1978 para la versión inglesa del libro de G. Canguilhem *Le normal et le pathologique*. Allí Foucault plantea que la filosofía francesa de posguerra está marcada por dos formas de pensamiento “profundamente heterogéneas” y hasta “excluyentes”: una “filosofía de la experiencia, el sentido y el sujeto” como la de Merleau-Ponty y Sartre y, por otro lado, una “filosofía del conocimiento, el concepto y la racionalidad” como la de Cavallès, Bachelard y Canguilhem. Para Battán Horenstein, esta distinción propuesta por Foucault, asumida con frecuencia como “horizonte interpretativo” de filósofos y filosofías, puede resultar problemática si se la utiliza de manera negativa para desvalorizar a la “filosofía de la experiencia”. Asimismo, a lo largo de su trabajo Battán Horenstein muestra cómo dos filósofos como Canguilhem y Merleau-Ponty, que según esta distinción tendrían que estar ubicados en modos de pensamiento opuestos, tienen sin embargo “cercanías teóricas y temáticas”, de manera tal que puede presentarlos como “... testigos elocuentes de la compleja relación que entablan la *experiencia* y el *conocimiento*, el *sentido* y el *concepto*, la *subjetividad* y la *racionalidad*” –Battán Horenstein (2008), p. 2-.

Nos valemos de esta crítica para sostener que Bachelard no puede ser situado exclusivamente del lado de una “filosofía del conocimiento, el concepto y la racionalidad”, opuesta a una “filosofía de la experiencia, del sentido y del sujeto”. Antes bien, consideramos que si se tiene en cuenta la obra bachelardiana en su integridad, ésta se presenta claramente como una filosofía a la vez de la *experiencia vivida* y de la *experiencia científica*, del *sujeto de la imaginación* y del *sujeto de la razón* que construye el *conocimiento* y el *concepto* en ruptura con las imágenes, del *sujeto de la ensoñación* y del *sujeto que llega a ser racional*, en un devenir en el que se dan juntos procesos de *subjetivación* y procesos de *objetivación*.

Así reubicada, la filosofía bachelardiana que da lugar al sujeto en los términos antes delineados, constituye un legado abierto, vigente y fecundo para la epistemología.

## Nota

<sup>1</sup> Cfr. Tesis de Doctorado en Filosofía: "Epistemología y subjetividad en Gaston Bachelard" Becerra Batán, M. Directora: Guyot, V. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Resolución 767/03. Presentada el 7/8/08.

## Bibliografía

- Bachelard, G. (1973) *La filosofía del no. Ensayo de una filosofía del nuevo espíritu científico*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- \_\_\_\_\_ (1978) *El racionalismo aplicado*. Buenos Aires: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1951) *L'activité rationaliste de la physique contemporaine*. Paris: Puf.
- Barsotti, B. (2006) "El no-kantismo de Bachelard. hacia el sentido trascendental de la ruptura epistemológica". En: Wunenburger, J-J. Coord.(2006). *Bachelard y la epistemología francesa*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Barsotti, B., Regio, D., Régo, E. (2005) "The 'non-kantianism' of Bachelard" *Angelaki* 10 (2): 89-102.
- Battan Horenstein, A. (2008). "Entre inocencia y conocimiento: la experiencia de la enfermedad en G. Canguilhem y M. Merleau-Ponty" *A Parte Rei Revista de Filosofía*, N° 55, Barcelona, <http://serbal.pntic.mec.es/AparteRei>.
- Bitbol, M. y Gayon, J. (2006) *L' épistémologie française, 1830-1970*. Paris: PUF.
- Bonicalzi, F. (2000). "Analyse des principales études italiennes". En: GAYON, J et Wunenburger, J-J (2000) *Gaston Bachelard dans le monde*. Paris: PUF
- Vinti, C. (1989) "Struttura della soggettività e nozione di persona nella epistemologia contemporanea". En: AAVV *Soggetto e persona*, a cura di A. Rigobelo, Anicia, Roma, 147-170.
- \_\_\_\_\_ (1997). *Il soggetto qualunque Gaston Bachelard fenomenologo della soggettività epistemica*. Napoli. Esi.
- \_\_\_\_\_ (2004) "Bachelard: l'épistemologie, le sujet, la personne". En: *Cahiers Gaston Bachelard*. Numéro 6, 2004. Centre Gaston Bachelard, Université de Bourgogne (France).